

Editorial

Nuestro camino a Emaús

Según el capítulo 24 del Evangelio de San Lucas, dos discípulos, uno de los cuales se llama Cleofás y otro cuya identidad no se devela, apenados y temerosos por la muerte de Cristo que han presenciado, huyen de Jerusalén y llegan hasta Emaús, donde se disponen a cenar en compañía de un extraño con el que han hablado por el camino de los recientes sucesos y que les reprocha su falta de fe.

No se percatan de quién es el misterioso viajero hasta que reconocen su gesto al partir el pan, momento en que él desaparece. Allí sus ojos se abrieron.

Estos versículos son de la memorable historia sobre las apariciones de Jesús a sus discípulos el día de su resurrección.

Los discípulos hablaron con un extraño en el camino de Jerusalén a Emaús, con el que se encontraron, de todas las cosas tristes de las que habían sido testigos, y estaban asombrados de la habilidad que tenía éste, para explicar todo en los términos de las profecías de las escrituras sobre el Mesías.

No se dieron cuenta que ese extraño era Cristo mismo, hasta el momento descrito.

Lo más significativo, parece ser que ellos no estaban preparados para reconocer a Jesús, pese a que era un hombre al cual recientemente habían visto como era enterrado.

¿Existe algún paralelismo entre la experiencia de los seguidores en el camino a Emaús y nuestras propias vidas?

Sí. Cuántas veces cuando cada uno de nosotros fracasa en reconocer la presencia de Cristo o el Espíritu Santo.

Recordemos que las Escrituras nos aseguran que Cristo está con nosotros no sólo ocasionalmente para un evento milagroso, sino en todo momento.

No obstante, a medida que seguimos mecánicamente en nuestro diario vivir, usualmente tendemos a mantener la puerta cerrada a la presencia de Cristo.

Nos acordamos de reconocer la presencia de Cristo en momentos que son especiales.

Muy a menudo somos como Cleofás y su hermano. No abrimos nuestros corazones, nuestras mentes, y nuestra imaginación al poder verdadero de nuestro Señor resucitado.

Muchas veces nos cuesta actuar convencidos que el milagro de la resurrección de Cristo realmente sucedió hace 2000 años atrás, y no consideramos esto como el evento de la historia más importante del universo.

Para nosotros, significa que Cristo todavía vive, que su espíritu está todavía con nosotros, y que podemos construir nuestras vidas alrededor de El como nuestro Salvador.

Si todo esto es verdad, por que nos cuesta tanto reconocer la presencia de Cristo en nuestras vidas?

¿A quién de nosotros no le resulta familiar el camino de Emaús en su vida?

¿Quién no caminó por ese camino en un anochecer en que todo parecía perdido?

Cristo parecía muerto en nosotros. El mundo, los problemas, las circunstancias, los dolores, las enfermedades, lo habían quitado. No había ningún Jesús para nosotros.

Caminábamos por una senda y alguien desconocido caminaba al lado nuestro. Estábamos solos y sin embargo no lo estábamos.

Con Jesús, el camino hacia el ocaso se torna en amanecer, siempre.

El relato de los discípulos de Emaús nos habla de encuentro, camino y reconocimiento.

El pasaje reconoce a Cristo como compañero de ruta, interlocutor privilegiado y verdadero camino de vida.

Esto es algo de lo que aprendieron Cleofás y su hermano en el camino a Emaús.

Que podamos decir en un mismo sentir: quedate con nosotros Jesús.

Te lo pedimos no por ser nuestro invitado a cenar por la oscuridad de la noche, sino, porque cuando partiste el pan te reconocimos y nuestros ojos se abrieron para siempre.

¿Qué tiene para decirnos la Biblia hoy?

Una nueva herramienta para el estudio de la Biblia. Serie de estudios para escuelas dominicales, reuniones juveniles, grupos celulares, etc.

El Génesis



Encuéntrelos en nuestra página web:
www.bautistas.org.ar
Preparados por la Dra. Alejandra Montamat.

ESCUCHA



RADIO BAUTISTA
EL VALOR DE LA PALABRA

Ahora podemos estar conectados las 24 horas donde quiera que estés.
Escuchando nuestra música.
Reflexionando.
Reafirmando el valor de La Palabra.



Ingresa a nuestro link www.bautistas.org.ar
Hacé click en este logo y sentí como estamos juntos. Compartila con nosotros